

DAN SPERBER & DEIRDRE WILSON, *Relevance: Communication and cognition*. Basil Blackwell, Oxford, 1986; 279 pp.

Este libro pretende ser una nueva aproximación al estudio de la comunicación humana y, en particular, a la comprensión lingüística. Ésta no compromete únicamente a la pragmática lingüística sino que se enmarca en un programa de investigación mucho más amplio que trata de sentar las bases para una teoría unificada de la ciencia cognitiva.

El cuerpo de este libro está constituido por cuatro capítulos. En el primero Sperber y Wilson repasan los dos modelos más importantes que han considerado la comunicación verbal, esto es, el “modelo código” —de larga tradición, que enlaza a Aristóteles con la más moderna semiótica— y el “modelo inferencial” —de desarrollo mucho más reciente, principalmente a partir de la obra de Grice. Una gran parte de este capítulo está constituida por una profunda revisión y desarrollo de este último modelo. Se parte de la consideración de que hay una especie de hueco entre las representaciones semánticas de las oraciones y los pensamientos realmente comunicados por el emisor. Este hueco no se llena codificando nuevos elementos sino a través de procesos inferenciales. De esta manera se describe la comunicación como un proceso de reconocimiento inferencial de las intenciones del emisor. Se ofrece después una descripción de la denominada comunicación inferencial ostensiva partiendo de la distinción entre “intención informativa” e “intención comunicativa”. Con la primera el hablante produce un estímulo que pone de manifiesto al oyente un conjunto de asunciones, y con la segunda además se hace manifiesto a hablante y a oyente —de consuno— que dicho hablante tiene esa intención informativa.

A partir de ahí se postula que todo acto de comunicación ostensiva transmite automáticamente una presunción de pertinencia (*relevance*), pero antes de desarrollar esta idea se diseñará —a lo largo de todo el capítulo segundo— un modelo de las habilidades inferenciales comprometidas en la comprensión verbal. La inferencia es descrita como un proceso mediante el cual una asunción se acepta como verdad —o probablemente verdad— entre una gama de otras posibles asunciones. Es, de este modo, una especie de forma de fijación de creencia. A continuación se pasa a desarrollar el proceso deductivo mismo para llegar a la noción de “efecto contextual”. La clase de efecto en la que están interesados es un resultado de la interacción entre nueva y vieja información. Como tipos de efectos contextuales se señalan la adición de implicaciones, los reforzamientos de asunciones obtenidas previamente y las contradicciones, esto es, la eliminación de falsas asunciones.

Todo el recorrido del capítulo tercero es un intento por construir una noción explícita de “pertinencia”. Dicho término —según los autores— parece responder a una importante propiedad psicológica, de la que en última instancia el término vulgar sería su más simple y tosca

aproximación. La intuición de la que parten es la siguiente: los sistemas intelectivos humanos están programados para obtener *el mayor efecto cognitivo con el menor esfuerzo posible* en el tratamiento de la información. Para obtener esto el individuo debe atender a lo que le parece que es la mayor información pertinente disponible. Toda información comunicada vendría, por tanto, con una garantía de pertinencia —lo que nuestros autores llaman “principio de pertinencia”.

En el último capítulo se esbozan algunas de las consecuencias de la teoría de la pertinencia en el estudio de la comunicación verbal. Merece destacarse, por ejemplo, su aplicación a conceptos tales como la metáfora, la ironía, los actos de habla, etcétera.

Como cuestiones problemáticas destacamos que la utilización que se hace del término “pertinencia” es un tanto híbrida, pues se apoya en el de uso normal en la lengua tanto como en aquél que —revestido de contenido técnico— parecen querer mostrar de un modo riguroso sus autores. Además, ¿se puede admitir que el hablante —automáticamente— intenta proporcionar al oyente la información óptimamente pertinente para éste? ¿Hasta qué punto afectan a la propia validez general de la teoría las posibles desviaciones ocasionales respecto al anterior supuesto?

Otra cuestión afectaría al tipo de ejemplos que emplean Sperber y Wilson para argumentar a favor de su teoría. Éstos están constituidos casi de un modo general por respuestas a peticiones de información o por enunciados que, tal como quedan descritos, corresponden a un tipo de hablante “bienintencionado” preocupado ante todo por facilitar al oyente el máximo de información posible, descuidándose de este modo otras circunstancias distintas de uso de lenguaje. Pero tal vez —y como conclusión general— lo que más podría achacarse a la teoría pragmática de la comprensión lingüística de Sperber y Wilson es que con la idea de pertinencia se han querido resolver demasiadas cosas, si bien esto no iría en detrimento de sus planteamientos generales, que consideramos bien encaminados.

LUIS FLAMENCO GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

DAVID LAGMANOVICH, *Estructura del cuento hispanoamericano*. Universidad Veracruzana, Xalapa, 1989; 124 pp.

Al estudiar el cuento hispanoamericano surgido durante el segundo tercio de este siglo es inevitable reconocer en éste algunos de los cambios es-